

Sara Mesa

BULIMIA

pues hemos de tragarlo todo
hoy mismo en este instante
hemos de devorar cada minuto
cada porción minúscula de tiempo
deberá resbalar por la garganta
hasta agotar incluso al mismo tiempo
tragar así el pasado el presente y el futuro
tragar así la línea consciente que separa el recuerdo
del deseo
hemos de devorar
cada pequeña cosa viva o muerta
cada trozo que esté ante nuestros ojos
ante nuestras manos ante nuestros pies ante nuestras rodillas
-habremos de postrarnos si es preciso-
tragar cada alimento cada desecho cada fragmento
de lo que sea que esté ante nosotros
y masticar masticar con prontitud y rabia
más rápido más rápido muchísimo más rápido
hay que dejar que los conductos queden libres muy pronto
que queden despejados limpios huecos
para poder así seguir tragando
y tragar y tragar y tragar después todas las luces
y todas las sombras y todos los silencios que penden entre ellas
tragar el día y la noche el sol y las estrellas
y todo el polvo sucio y el ácido que nos impide admirar su
[brillo clandestino
beber el agua pura cristal imán deseo
y beberla mezclada con el agua de charca emponzoñada

agua química y negra beber todo
el barro y el mar y los orines y las lágrimas
de todas y cada una de las criaturas humanas y animales
devorar devorar trozos de carne y sangre
tierra y ceniza
espuma y algas
devorar masticar tragar sin distinguir apenas ni siquiera
un pequeñísimo átomo de sabor
una leve partícula de significación o de sentido
nada nos sabe a nada
nada tiene textura ni olor ni color nada
tiene de nada salvo la posibilidad
de ser tragado de formar un pedazo
de algo comestible capaz de ser mordido
y después
después hemos de vomitarlo todo
un remolino de vómito dulce y amargo una espiral
de la mezcla de cosas más ansiada y más inútil y más
[infamemente perdida en este tiempo vacuo
y más sucia
 más sucia
 más sucia